

GILBERTO QUINTERO LUGO¹ UNIVERSIDAD DE LOS ANDES ESCUELA DE HISTORIA

Departamento de Historia de América y Venezuela. Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela (GIHV)

71 texto que aquí reseñamos, de la autoría del historiador David Ruiz Chataing, docente-investigador de la Universidad Metropolitana y profesor Titular jubilado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Caracas, es una compilación de seis ensayos a lo largo de los cuales, mediante el análisis histórico-historiográfico, su autor examina el contexto socio-político, económico, cultural y las influencias internacionales en que se da la evolución político-institucional e intelectual de la Venezuela republicana de los siglos XIX y XX, incluyendo los fundamentos filosófico-ideológicos que alimentaron los programas, propósitos o planes políticos, la toma de decisiones y las ejecutorias o aportes de determinados líderes políticos e intelectuales en el marco del proceso de búsqueda y logro de la modernidad (institucional, económico-social y cultural en general) de nuestros países (es decir, América Latina), particularizando el caso de la sociedad o formación social venezolana. En definitiva, los textos compilados tienen como hilo conductor la necesidad de conocer y explicar los procesos históricos latinoamericanos y, más específicamente, los venezolanos de los siglos XIX y XX, desde la perspectiva teórica de la historia política y de las ideas pues, los procesos y personalidades examinados, se refieren al devenir continental y nacional respecto de la construcción de repúblicas liberales y democráticas y los obstáculos que hubo de enfrentar y superar tal desafío. De allí que el autor tome en consideración, dentro de la preceptiva teórico-metodológica que sigue, tanto el contexto económico-social y cultural como la dinámica internacional y su influencia sobre nuestra marcha socio-histórica.

El contenido del texto comprende básicamente el análisis e interpretación de dos coyunturas históricas concretas y de la visión, ideas y proyectos sobre la realidad y trayectoria de la formación social venezolana de cuatro actores de nuestro devenir socio-histórico: dos correspondientes al siglo XIX y cuatro al XX. Siempre dentro del concepto epistemológico de la crítica histórica e historiográfica y del estudio de procesos (acontecimientos, coyunturas y estados sociales), buscando el equilibrio entre la minucia casuística (los hechos en sí) y la visión de conjunto (contextos, estructuras o estados sociales). Los ensayos que conforman el texto son los siguientes: "Las primeras constituciones hispanoamericanas"; "Ideas políticas de Antonio Guzmán Blanco"; "Inicio y auge de la hegemonía andina y la construcción del Estado moderno en Venezuela (1899-1935)"; "La historia política contemporánea en los escritos de Mario Briceño Iragorry"; "Rómulo Betancourt y el antipositivismo en Venezuela" y "Visión de Venezuela en Eugenio Mendoza Goiticoa".

A lo largo del texto en comento, la República (la idea de república más bien) es evaluada con base en dos momentos fundamentales: la creación de las naciones hispanoamericanas a partir de la crisis del mundo hispánico y los sucesos de Bayona, por un lado; por el otro, el fin del caudillismo decimonónico y la progresiva consolidación del Estado-nación en Venezuela. Y dentro de estas dos coyunturas, el autor despliega su análisis de las ideas y el papel jugado por los cuatro personajes que aborda (Antonio Guzmán Blanco, Mario Briceño Iragorry, Rómulo Betancourt y Eugenio Mendoza Goiticoa).

A modo de conclusión, de acuerdo con la visión histórico-historiográfica de Ruiz Chataing, cabe señalar lo siguiente:

Las primeras constituciones hispanoamericanas –entre ellas, la venezolana—tuvieron una formulación doctrinaria de carácter ilustrado, republicano y liberal; pero sin dejar de considerar ciertos aspectos de las realidades socio-culturales de los pueblos a los que se pretendía aplicar los textos constitucionales recién promulgados.

El segundo ensayo, relativo al contenido ideológico-filosófico del proyecto político emprendido por Guzmán Blanco, confirma al Liberalismo

(político y económico) como la ideología prevaleciente (hegemónica) en la América Latina (incluida Venezuela) decimonónica. En el caso de Guzmán Blanco, acompañada de dosis de pensamiento cristiano, masonería y positivismo. Todo ello, condensado en la formulación definitiva del Proyecto Nacional (como lo ha denominado el historiador Germán Carrera Damas), aunque con un alcance limitado en sus realizaciones de modernización institucional, económico-social y cultural-educativo dado el atraso, la pobreza e instabilidad política del país que pretendía modernizar el llamado (por sus adláteres) "Ilustre Americano" en el marco de una "República Autocrática".

Respecto del tercer ensayo, con el Proyecto Nacional liberal y las tareas pendientes de trasfondo que el mismo indicaba, se implanta la hegemonía andina con los regímenes de Cipriano Castro (1899-1908) y Juan Vicente Gómez Chacón (1908-1935), quienes lograron construir un aparato militar suficientemente moderno y disciplinado para imponer, por vía del terror, un orden político-social de relativa paz al acabar con las guerras civiles y el caudillismo que habían caracterizado la evolución política de la Venezuela decimonónica. Con los primeros aportes de la industria petrolera y de algunas inversiones extranjeras directas se construyeron carreteras y otras obras de infraestructura que, progresivamente, dejaron atrás la relativa desintegración y aislamiento territorial. Se destaca también algunos logros en la creación de una administración pública moderna y la inversión de los recursos fiscales aportados por la industria petrolera en la generación y profundización de cambios estructurales: el país pasa de predominantemente agrario a minero desde el punto de vista fiscal; de rural a urbano progresivamente; surgen nuevos grupos sociales y emergen nuevas doctrinas ideológicas que alimentarán la mentalidad y cultura política de los venezolanos de la segunda mitad del siglo XX.

El cuarto ensayo muestra que la mirada histórico-historiográfica de Mario Briceño Iragorry está condicionada, simultáneamente, por una perspectiva neopositivista y del humanismo cristiano. Desde aquí aprecia el intelectual trujillano el proceso de construcción y transición de la democracia (como sistema político y como régimen de vida socio-cultural en Venezuela a partir de la muerte de Juan Vicente Gómez Chacón (1935), pasando por los gobiernos de Eleazar López Contreras (1936-1941), Isaías Medina Angarita (1941-1945), el llamado Trienio Adeco (1945-1948) y el Decenio Militar (1948-1958), mostrando aciertos y errores en la búsqueda de la definitiva modernización del país y la superación de la grave situación social que padecía buena parte de la población venezolana.

En el quinto ensayo, referido al examen del enfrentamiento entre el pensamiento político de Rómulo Betancourt y los dogmas del pensamiento de la primera generación de positivistas venezolanos (los intelectuales de finales del siglo XIX y primeras tres décadas del XX), el autor muestra – además de los argumentos sociológicos e historiográficos que Betancourt empleó en su polémica con los intelectuales positivistas— la fe de este líder político en el pueblo venezolano como apto y capaz para crear y consolidar instituciones democráticas estables en el tiempo.

Y con relación al último ensayo, referido al pensamiento del empresario Eugenio Mendoza Goiticoa, el autor resalta la convicción que este notable emprendedor guardó respecto de la plena modernización institucional, socioeconómica y cultural de Venezuela a partir de la racional explotación de los recursos del país, la adecuada formación socio-cultural de sus habitantes y la colaboración estratégicas entre el sector público y el privado.

En definitiva, se trata de una obra para ser consultada tanto por especialistas como por todo aquel que esté interesado en conocer la construcción de la modernidad en Venezuela en cuanto a ideas e institucionalidad.

Gilberto Quintero Lugo es profesor e investigador activo de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes; Doctor en Historia por la UCV. Miembro fundador del Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela (GIHV). Ha publicado artículos de su especialidad (historia colonial de América y Venezuela) en revistas arbitradas e indizadas, así como los libros: El teniente Justicia Mayor en la Administración Colonial (1999); Itinerario de una Ilusión: el Militarismo en Venezuela (coautor, 2000 y 2008); La Crisis de la Democracia en Venezuela (1941-1993) (2000); Lo Pequeño como Alternativa. Memorias (coautor, 2006); 1854-2004: 150 Años de la Abolición de la Esclavitud en Venezuela. ¿Presente y pasado de una misma realidad? (coautor, 2008).